

Título: Capítulo 3: Jonás levanta su voz

Pasaje: Jonás 2

Iglesia Piedra Angular | 19 de Febrero 2023

Idea central: Dios se complace en dar segundas oportunidades a los que le buscan en arrepentimiento

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Hoy nos encontramos con el profeta que no quería ser profeta en el pueblo que no quería saber de profetas. El Texto de la mañana de hoy tiene todos los elementos para un desastre. Y lo que vamos a leer es uno de los más grandes avivamientos de la historia.

Mi oración es que al vernos de frente con la historia de Nínive, nosotros podamos encontrarnos de frente con el corazón de Dios. **Jonás capítulo 3. P. 944. Yo he titulado este sermón Jonás levanta su voz.** Esta es la palabra de Dios.

1 La palabra del SEÑOR vino por segunda vez a Jonás: 2 «Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que Yo te diré». 3 Y Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra del SEÑOR. Nínive era una ciudad muy grande, de un recorrido de tres días. 4 Entonces Jonás comenzó a recorrer la ciudad camino de un día, y proclamaba: «Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada». 5 Entonces los habitantes de Nínive creyeron en Dios, y proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. 6 Cuando llegó la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se despojó de su manto, se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. 7 Y mandó proclamar y anunciar en Nínive, por decreto del rey y de sus grandes: «Ni hombre ni animal, ni buey ni oveja prueben cosa alguna. No dejen que pasten o beban agua. 8 Cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios con fuerza, y vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos. 9 ¡Quién sabe! Quizá Dios se vuelva, se arrepienta y aparte el ardor de Su ira, y no perezamos». 10 Cuando Dios vio sus acciones, que se habían apartado de su mal camino, entonces Dios se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

Que el Señor bendiga su palabra.

En la mañana de hoy vamos a primero explicar este pasaje para luego ver tres enseñanzas para nuestra vida.

Pantalla 1

Y esta es nuestra idea central:

Dios se complace en dar segundas oportunidades a los que le buscan en arrepentimiento.

¿Listos?

Este capítulo de Jonás es uno lleno de sorpresas. Es un capítulo absolutamente sorprendente.

La primera sorpresa la encontramos en el v.1. Es una belleza. Leámosla otra vez:

“1 La palabra del SEÑOR vino por segunda vez a Jonás”

Bendito sea el nombre del Señor. **La palabra del Señor vino por segunda vez.** Qué sería de nosotros si no fuera por las “segunda vez” de Dios.

Mira, a nosotros nos gusta que se nos obedezca a la primera vez, ¿cierto? Algunos de nosotros, padres, conocemos la frase: que obediencia a la segunda voz es desobediencia. Y es verdad. Solo la obediencia a la primera voz es obediencia.

Pero siendo francos: **¿alguno de nosotros obedece a Dios a la primera vez siempre?**

Hagamos un listado de los hombres de la Biblia que siempre obedecieron a Dios a la primera voz. Voy:

- Adán?
- Abraham?
- Aarón?
- David?
- Elías?
- Moisés?
- Pedro?

Esa lista tiene un solo nombre, es con J, y no es Jonás.

Eso no significa de ninguna manera que **el Señor tiene que bajar el estándar**. El estándar está bien, el problema somos nosotros que no lo cumplimos.

La **sorpresa** está en la gracia y la misericordia del Señor, que abre el capítulo 3, como un espejo del capítulo 1, diciendo “la Palabra del Señor vino la segunda vez”. **Gloria en lo alto al Dios de la segunda voz.**

- **Que no se rinde con sus hijos.**
- **Que tiene tanta misericordia que nos habla una segunda vez.**
- **Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en amor leal y verdad.**

Pausa.

Dios inicia Jonás 3 sorprendiéndonos con que Él vuelve a hablar. **Y ahora viene otra sorpresa.** ¡Jonás obedece! V.3 “**Y Jonás se levantó y fue a Nínive conforme a la palabra del SEÑOR...Entonces Jonás comenzó a recorrer la ciudad camino de un día, y proclamaba: Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada»”.**

Mira, no quiero adelantarme en la historia, y yo sé que tenemos el trasfondo de los capítulos pasados... Pero, sea lo que sea que está pasando en el corazón del profeta... **¡Jonás fue!** Mi hermano amado: ¿tú sabes la encomienda que fue para él ir a Nínive? ¡Y como sea fue!

Para la gloria de Dios, y para el crédito de Jonás, el hombre fue a Nínive, y proclamó lo que el Señor le ordenó.

- Óyeme, a una **ciudad sanguinaria**, que acostumbraba destruir el cuerpo y el ánimo de sus enemigos.
- A una ciudad de los **enemigos** jurados de Israel.
- **Una labor ardua**, difícil, que lo quebrantaría físicamente,
- Y que **dañaría su legado**. Él sabía que iba a ser conocido como el profeta a los Nínivitas,
- Además, él sabía que andaba con Dios, pero eso no garantizaba que los ninivitas **no le iban a decapitar**.

Y sin embargo, tenemos la sorpresa de que **el profeta obedeció**. Porque cuando Dios habla, sus hijos obedecen, y Jonás era terco pero era un terco de Dios.

Bendito sea Dios que no soltó a Jonás, y lo llevó a levantar su voz en obediencia. Ese es Dios, que no nos suelta.

Pausa.

Entonces: Dios habla, v1
Jonás obedece, v2-4.

La tercera y mayor sorpresa aquí es que **¡Nínive se arrepintió! V. 5: Entonces los habitantes de Nínive creyeron en Dios, y proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.**

Y hay mucho que podemos decir de Nínive. Tal vez lo primero a decir es que, cuando nos habla de que Nínive era **“una ciudad muy grande”**, literalmente lo que la Biblia dice es que era “una ciudad muy grande para Dios”.

Y es que Nínive era una ciudad inmensa, de muchísimo tamaño, con muchísima gloria, que tenía lujos y parques y aún en ese tiempo, hace 2800 años, tenía adentro un zoológico y un par de jardines botánicos. Era una ciudad con todo.

Pero lo más importante que vamos a ver es que Nínive estaba *REPLETA* de personas. Repleta de personas que estaban absolutamente perdidas sin la verdad de Dios.

¡Pero pérdida! Escucha las palabras del mismo rey de la ciudad: v. 8

Cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios con fuerza, y vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos.

Oye, hasta los animales:

O sea, estaban los perros, y luego los perros de Nínive,
La vaca de Nínive andaba con un ojo menos y cuchillo de más, entre la ubre.

O sea, el rey está diciendo “somos unos violentos”.
Y ojo, no “clamen a Dios”, no, “clamen con fuerza”.

Entonces, por supuesto que Nínive era una gran ciudad para Dios.

Porque si hay algo que motiva al Señor en la tierra son los perdidos.

Cuando Jesús Jesús viene Él enseña

- la parábola de la oveja perdida,
- la parábola del hijo pródigo,
- la parábola del gran banquete.
- Una y otra vez el Señor nos muestra cuánto le interesa ir detrás de los perdidos.
- Que son los enfermos que necesitan sanidad.
 - Los rotos.
 - Los quebrantados.
 - Los pecadores.
 - Los ninivitas.

Y qué sorpresa para nosotros, entonces, su arrepentimiento. Gloriosa sorpresa.

Y más al considerar que Jonás le mandó una piedra de mensaje. Dios le dijo a Jonás: predica el mensaje que yo te diré. Jonás obedeció y predicó el mensaje que Dios le dio. **Y el mensaje no fue “Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida”**. Léelo conmigo:

4: «Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada».

¡Qué mensaje!

Si hubiera sido la versión mía, yo lo hubiera hecho en tres puntos:

- 1) Una *duración*: Cuarenta
- 2) Una *locación*: Nínive
- 3) Una *situación*: Arrasamiento

Yo no sé cómo el pudo. Yo no hubiera podido.

Pararse en medio de la ciudad. Proclamar que en cuarenta días serían arrasados. No por Twitter. No un Instagram Live. El texto dice que él llegó al medio de la ciudad, al Downtown, y entonces empezó a predicar.

Las palabras que usa para proclamarlo te deja ver que él estaba siguiendo justamente lo que Dios había dicho. Interesantemente, este es el mismo verbo para *arrasar* que la Biblia usó en Génesis 19 para Sódoma y Gomorra.

Pero yo quiero que veamos aquí que este mensaje, que suena tan duro, no es más que un mensaje de gracia de parte de Dios. Que el anuncio de parte de juicio es sin lugar a dudas gracia de parte de Dios.

Porque... ¿cuántos días tuvo Sodoma y Gomorra de aviso de su destrucción? ¿Alguien sabe?

Ninguno.

Y, ¿cuántos días merecía Nínive de anuncio sobre su destrucción?

Es más: si Nínive era tan corrompida como su rey dice que lo era, **¿por qué merecían ellos que Dios soportara cuarenta días más de su maldad?**

Me gusta mucho cómo lo dice Matthew Henry

Pantalla 2:

“Cuarenta días es mucho tiempo para que un Dios justo tarde en juzgar, pero es solo un poco de tiempo para que un pueblo injusto se arrepiente y cambie sus caminos. ¿Y acaso no debería levantar en nosotros el alistarnos para la muerte, el considerar que no podemos estar seguros que viviremos cuarenta días...? Estaríamos alarmados si supiéramos que no viviríamos un mes, mas vivimos descuidados y sin embargo no sabemos si viviremos un día”.

¿Quién sabe si mañana estaremos vivos!? Cada momento que estamos vivos es misericordia de Dios. Mientras hay vida hay esperanza, y Nínive es nuestra advertencia para volvernos hoy de nuestros malos caminos e ir hacia Dios.

El avivamiento que vemos en Nínive es una sorpresa absoluta, sin duda, pero es una muestra del amor de Dios para con los perdidos de Nínive, y para con los perdidos hoy.

Y si tú estás aquí hoy, yo me atrevo a creer que Dios ha estado preparando las condiciones para que escuches su llamado. ¿Vas a escuchar? Tal vez por primera vez, ¿vas a escuchar? ¿De dejar el pecado y correr hacia él? Ese pecado en el que estás pensando, ¿lo vas a dejar y correr hacia él?

Nínive es un ejemplo para nosotros hoy. Con tan corto y duro mensaje, y su respuesta es encomiable. No puedo decirlo mejor que Crisóstomo, hace tanto tiempo atrás.

Pantalla 3

“Ellos no estaban familiarizados con la misericordia de Dios, y son transformados en medio de la incertidumbre. No tenían otros Ninivitas como ejemplo, que se hubieran arrepentido y encontrado salvación. Ellos no habían leído a los profetas o escuchado a los patriarcas, o beneficiado del consejo, o participado de instrucción; ellos ni se habían persuadido de cómo propiciar a Dios a través del arrepentimiento. La advertencia no contenía nada de esto. Pero ellos se preguntaron... Cuán grande fue la virtud de este pueblo, y cuánto más grande la misericordia de Dios... Ese temor fue el padre de salvación; la advertencia removió el peligro; la sentencia de destrucción derrocó la destrucción. ¡Qué maravilla! La sentencia de muerte fue la madre de vida.

La sentencia de muerte fue la madre de vida. Bendita advertencia del bendito Dios.

El Rey apenas dice el v.9 “**¿Quién sabe? ¿Quizás Dios se vuelva y aparte su ira y no perezcamos?**

¿Quién sabe? ¡Nosotros sabemos!

Ellos apenas tenían una pequeña porción de quien Dios era, y eso les fue suficiente para creer.

Cuánto más nosotros.

Nosotros que estamos de este lado de la cruz.

Nosotros que sabemos que de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en Él cree no se pierda más tenga vida eterna.

Nosotros **sabemos**.

Nosotros sabemos que el Señor es compasivo y clemente, lento para la ira y grande en amor leal y fidelidad.

Y así Jonás 3 nos sorprende una vez más. V. 10 **“Cuando Dios vio sus acciones, que se habían apartado de su mal camino, entonces Dios se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo”.**

¿Cómo va a ser que Nínive iba a sobrevivir?
¿Que la ciudad sanguinaria quedaría en pie?

Que la familiaridad con la historia no nos quite el asombro. Nadie, o casi nadie podía imaginarse esto. Solo el que conoce bien a Dios podía imaginarse que algo así podía pasar.

Y no dejes de que las palabras aquí te confundan demasiado. Dios no es hombre para que mienta ni hijo de hombre para que se arrepienta.

¿Como es entonces que Dios “se arrepintió” del mal que iba a hacer?
Algo te puedo decir:

La ciudad que Dios dijo que iba a destruir ya no existía. Dios la destruyó ya, pero no con fuego de lo alto, sino con fuego del profeta. Él sabía que la Nínive violenta y sanguinaria ya no existía más. Él se

encargó de eso. **Él no tuvo que arrasar a Nínive con juicio desde arriba, porque transformó la ciudad desde adentro con la predicación de Jonás.**

Bendita sea la bondad y la soberanía del Dios Trino.

Dicho eso entonces, tengo tres enseñanzas para nosotros hoy:

Pantalla 5

- 1) Debemos confiar en el mensaje de Dios
- 2) El Señor se complace en perdonar
- 3) El arrepentimiento precede al avivamiento

1) Debemos confiar en el mensaje a Dios

Hay un cuento corto muy conocido llamado El **Corazón Delator**, de Edgar Allan Poe. En el cuento, el narrador nos presenta cómo asesinó al anciano con quién vivía porque no le gustaba cómo lo miraba. Dice que mientras se preparaba para su acechanza, solo escuchaba los latidos del anciano, como un corazón envuelto en algodón. Y así cuenta cómo logró su hazaña, y él hace pedazos el cadáver y lo esconde debajo de las tablas del piso.

Cuando llega la policía a investigar, el narrador dice sentirse seguro porque sabe que lo hizo todo muy bien, que él sabe que nadie se va a dar cuenta. Así que él invita a la policía a la casa y ellos revisan toda la casa y no ven nada fuera de lo común.

Pero el narrador está tan seguro de que no lo van a encontrar que los invita a que se queden un rato, y dice que les busca unas sillas para que se sienten a conversar, y los sienta en la misma habitación donde están los restos del asesinado.

Entonces, mientras van conversando y charlando y riéndose él empieza a escuchar, primero un zumbido y luego un rumor y luego un clamor y luego un rugir. Un latido, como un corazón envuelto en algodón. Y él empieza a hablar más alto y a caminar por el cuarto. Y él se desespera mientras ve cómo los policías se ríen y charlan, como si no escucharán el

rugir del corazón delator. Él se desespera, y termina el cuento con él gritando: **ahí está, debajo de las tablas, yo lo asesiné, pero por favor dejen de fingir que no oyen el aullido de ese corazón.**

- **El mundo está repleto de hombres y mujeres que ahogan su culpa con la risa.**
- Nosotros caminamos sobre tablas erigidas encima de cadáveres.
- Nos reímos y actuamos como que todo está bien.
- Pero la realidad es que la mayoría de la gente con la que comemos y nos reímos y conversamos tiene los clósets y los pisos llenos de esqueletos.

Y es una locura pretender que no es así.

Los que somos mensajeros de Dios debemos confiar en el mensaje de Dios. **Ese mensaje es uno de gracia y perdón... a los culpables.**

- El evangelio son buenas nuevas...a los pobres.
- Son noticias de libertad... para el cautivo.
- Y de perdón, para el condenado.

Es un mensaje de juicio antes de ser de libertad. Nos habla de un Dios airado que ofrece perdón a los culpables. ¡Esos somos todos sin Jesús!

Entonces, **a nosotros no nos toca cambiar el mensaje: nos toca entregarlo.**

Él mensaje es de Él. Podemos confiar en que Él se va a encargar de darle libertad a los que lo oyen. **Podemos predicar con fe.**

Y atado a eso: hoy hay miles y miles a nuestro alrededor, y millones y millones en el mundo entero que necesitan su mensaje. **No es momento de quedarnos callados, ni cambiarlo para que suene mejor. Debemos predicar con fe.**

2) El Señor se complace en perdonar

La razón detrás de toda esta historia, la razón detrás de toda la Biblia, es que el Dios que adoramos **es un Dios que se goza en perdonar.**

Jonás recibió una segunda palabra del Señor. A pesar de su desobediencia, cuando clamó, Dios lo volvió a usar.

Nínive recibió una segunda oportunidad del Señor. Dios desistió del mal que él iba a hacer cuando ellos se arrepintieron de sus malos caminos.

Dentro de la voluntad soberana de Dios, Él una y otra vez ha demostrado gozarse en perdonar y actuar con misericordia con aquellos que vienen y le buscan.

Pantalla 6

Que Dios haya desistido del mal hacia Nínive no es un asunto teológico para ser analizado sino uno doxológico para que Él sea adorado.

Nos habla de la hermosura de Su carácter y la gloria de Su bondad y la grandeza de Su soberanía, **que envió a Jonás para perdonar a Nínive.**

Y esa es la esperanza de todos nosotros hoy. Que HOY podemos ir donde Él, con cualquiera que sea nuestro pecado, cualquiera que sea nuestra condición, y clamar.

Y no es “quién sabe”, **¡Yo sé que Él me va a perdonar!** Si nos dio a Jesús, yo sé que Él que mire a la cruz encontrará perdón y salvación y restauración.

Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en amor.

3) El arrepentimiento precede al avivamiento

Imagínate cuán diferente hubiera sido la historia de Nínive de no haber sido porque escucharon a Jonás.

Ese es, de hecho el milagro más grande que vemos en todo el libro de Jonás. **No se trata de la ballena ni la tormenta ni la planta ni nada más. Se trata de su arrepentimiento.**

Uno de los países que ha estado viviendo un avivamiento masivo en los últimos años es **Irán**. Es una nación cerrada al evangelio, donde los cristianos están siendo perseguidos y la **manera que se reúnen** como iglesia es a través de grupos por celulares. Se reúnen en una casa, lo avisan el día antes en cual, y siempre tienen a alguien afuera avistando. Sin embargo, se cree que ya **hay más de un millón de creyentes** en la nación.

Pues estuve escuchando una entrevista de **Ramtin Soodmand**, hijo del primer martir Iraní, llamado Hoosein, que muriera ahorcado en 1990.

Ramtín contaba que en el ministerio de su papá, constantemente el Señor confirmaba la obra a través de señales y prodigios de todo tipo. Pero que a él se le quedó muy marcado algo que su papá dijo: **“a mí no me sorprende cuando alguien se levanta de entre los muertos. A mí lo que me roba el aliento es cuando un musulmán se arrepiente de sus pecados y corre a Cristo”**.

Mis amados: el milagro más grande de todo el libro de Jonás es el arrepentimiento de Nínive, del mayor al menor. Eso es lo que trae avivamiento y salvación a la ciudad.

Y es lo que puede traer avivamiento a esta iglesia. A nuestras familias. A nuestras vidas.

Es muy posible que sea lo que muchos estemos necesitando para estar en salud.

Decía Thomas Brooks, puritano, que “El arrepentimiento es el vómito del alma”. A nadie le gusta vomitar, pero hay cosas dentro de nosotros que tenemos que dejar salir. Que nos hacen daño.

Tenemos que creerle a Dios y sacar eso que le deshonra y nos está enfermando. Por doloroso y desastroso que sea, solo así llegará el avivamiento.

Nosotros tenemos un Dios que se complace en perdonar. Que disfruta perdonar, a los Ninivitas, a los Jonás. A nosotros.

Solo necesitamos venir a Él en arrepentimiento, y vamos a encontrar su perdón, y cada día, una nueva oportunidad.

Bendito sea el nombre del Señor.